

**DEL TEPEYAC PARA
EL VIEJO MUNDO.**
IMÁGENES: LA
GUADALUPANA
EN PORTUGAL,
DURANTE LA JMJ.

**PARROQUIA
DE SAN JACINTO.**
CONOCE ESTE
RECINTO DE LA
CDMX, UNA JOYA
ARQUITECTÓNICA.

Desde la fe



No. 1377/ 20 de agosto de 2023
PRECIO SUGERIDO
\$15.00

TEMA DE PORTADA

SIGNIFICADO DE LOS HÁBITOS RELIGIOSOS

CONOCE EL SENTIDO SAGRADO DEL COLOR
DE LOS HÁBITOS RELIGIOSOS, ASÍ COMO EL DE LA TÚNICA,
EL CEÑIDOR, EL VELO, EL ESCAPULARIO Y LA CAPUCHA.

LOS HÁBITOS RELIGIOSOS SON SAGRADOS

Al principio se trataba de una simple vestimenta, pero con el paso del tiempo fue mostrando un estado de consagración.

Por **Mtro. Jorge Luis Ortiz Rivera / UIC**
Fotos **Néstor Negrete**

[@uicmx](#)

Desde los inicios de la vida consagrada, los miembros de los institutos religiosos se caracterizaron por una forma peculiar de vestir. Si bien, al principio podría definirse que ella se trataba de una vestimenta -sobre todo, típica de los pobres-, con el paso del tiempo se fue distinguiendo de la vestimenta común de los habitantes de cierta región para indicar un estatus distinto al del resto de los conciudadanos. En otras palabras, pasó a indicar un estado de consagración.

Pero, ¿qué tiene que ver una cosa con otra? Si se atiende a la definición





etimológica, “sagrado” quiere decir “separado”. En términos básicos, lo consagrado –hecho sagrado– es aquello que ha sido separado del uso cotidiano. Un vaso, una mesa, una comida o, en este caso, una vestimenta, puede alcanzar ese estado: estar consagrado a Dios.

Pues bien, una persona que está consagrada por completo al servicio de Dios, lo manifiesta también en lo externo. En el Antiguo Testamento, en Éxodo 28, leemos cómo Dios dio indicaciones muy detalladas y precisas respecto a lo que debían vestir los sacerdotes.

En el caso del cristianismo, aquellos que optaron por abandonar los usos y costumbres del mundo que les rodeaba fueron, poco a poco, ajustando su estilo de vestir, hasta que éste llegó

a ser un signo de su estado de consagración.

En el documento *Perfectae Charitatis*, el Concilio Vaticano II reconoce todo esto: “El hábito religioso, como signo que es de la consagración, sea sencillo y modesto, pobre a la par que decente, que se adapte también a las exigencias de la salud y a las circunstancias de tiempo y lugar, y se acomode a las necesidades del ministerio. El hábito, tanto de hombres como de mujeres, que no se ajuste a estas normas, debe ser modificado”.

Producto de esta reflexión conciliar, el *Código de Derecho Canónico*, reproduce íntegramente la finalidad del hábito: “Los religiosos deben llevar el hábito de su instituto, hecho de acuerdo con la norma del derecho propio, como signo de su consa-

gración y testimonio de pobreza”.

¿Cómo manifiestan su consagración los miembros de los diversos institutos religiosos? Los hábitos y particularidades de los mismos son muchos, cada uno de ellos haciendo referencia a la tradición particular, a la espiritualidad, a las tradiciones propias. Hablar de ellos por separado sería muy largo. Por eso, se tratará de identificar elementos comunes, dejando de lado la forma singular en cómo se contempla, por cada familia religiosa, el propio hábito.

A continuación, te presentamos algunos de los elementos más comunes como: túnica, ceñidor, velo, escapulario y capucha. Además, se hablará de los colores que más se repiten de forma tradicional en los hábitos religiosos.





A los primeros institutos religiosos se les llamó órdenes, y a finales del s. XVI se les comenzó a llamar congregaciones.

LA TÚNICA

Las órdenes religiosas utilizan de forma común una vestimenta talar (que llega a los talones) como base de su vestimenta común. En realidad, este tipo de vestimenta tiene un origen incluso bíblico, simbolizando siempre la pureza legal.

Se trata de "cubrir las pudendas", referencia a la concupiscencia de la carne. Por eso, desde la óptica del cristianismo, la túnica sólo deja visible lo esencial para realizar el trabajo por el Reino de los Cielos: el rostro, en donde se encuentra la boca que alaba a Dios y predica a los hermanos; las manos que atienden a las obras de claridad; los pies del misionero que se encamina para cumplir el mandato de predicar a toda creatura.

Ahora bien, mientras que las vestimentas rituales tienden a ser fastuosas, el hábito religioso debe

recordar siempre que quien lo viste ha hecho profesión de vivir en pobreza.

De ahí, que, salvo algunos momentos en la época del Barroco, por ejemplo, siempre sean extremadamente sencillas en su confección y en el material que utilizan, y suelen ser amplias para alejar las miradas malsanas de un cuerpo que se ha consagrado todo a su Señor.

La vestimenta, en el caso de aquellos que se han asumido en los institutos masculinos, es la sotana.

Y para las familias femeninas se ha preferido el adecuar las vestimentas comunes de la región a las exigencias de la actividad apostólica propia del carisma de la congregación. Por eso, en las órdenes femeninas se ven, desde vestidos discretos, hasta hábitos que recuerdan las túnicas de las obras. En todo caso, en su sobriedad ambas anuncian que esa mujer está consagrada.



La túnica franciscana extendida forma una Tau (Letra griega).

La de los cistercienses es del color de la lana; no tiene blanqueador.

La de las concepcionistas busca resaltar la pureza de la Virgen María.

DE GUSTOS Y COLORES, NO HAN ESCRITO LOS AUTORES

Cuando se analiza el significado de los hábitos hay que tomar en cuenta la historia de los institutos. Su carisma irá dando el significado exacto de los elementos.



BLANCO:

Hace referencia a la pureza recibida en el Bautismo. Por eso, los velos de las novicias son blancos, pues anuncian una nueva vida en recuerdo del primer Sacramento.



NEGRO Y GRIS:

Indican penitencia. Algunas familias religiosas hacen de toda su vida una oblación de penitencia, y por eso entre sus hábitos se pueden ver estos colores oscuros.



El cinturón de los frailes de la Orden de San Benito se coloca con la hebilla en el costado izquierdo.



La correa de los Agustinos simboliza castidad, y es uno de los consejos evangélicos que profesan.



Apretar la túnica a los riñones es un símbolo muy antiguo. Hunde sus raíces en la tradición bíblica (Prov. 30, 29-30)



EL CEÑIDOR

Los hábitos religiosos poseen un elemento muy significativo, y es el ceñidor, con el cual ajustan la túnica o hábito talar al cuerpo.

Además de la necesaria comodidad de movimiento, este ceñidor puede ser un cordón, como en el caso de los franciscanos, o una correa de cuero en el de las familias que poseen la regla de san Agustín como modelo de vida, etcétera.

Si la túnica simbolizaba el voto de pobreza, estos ceñidores nos recuerdan el voto de castidad, por el cual los religiosos manifiestan la consagración por medio de un corazón no dividido.

Apretar la túnica a los riñones es un símbolo muy antiguo. Hunde sus raíces en la tradición bíblica (Prov. 30, 29-30). Pero existen evidencias de que es aún más antiguo en religiones como la persa.

El ceñidor indica al que lo portaya a quien lo mira, la invitación de Jesús a ser

moderado en los placeres corporales en general y los venéreos en particular.

Así nos lo recuerda la antigua oración con la que los franciscanos se colocan el cordón: *“¡Ciñeme, Señor, con el cordón de la pureza, y extingue en mi cuerpo todo estímulo de liviandad, para que, por Tu gracia, permanezcan en mí las virtudes de la continencia y castidad! Amén.”*

En el caso de los agustinos, la correa de cuero con hebilla de hueso se explica por una visión que tuvo santa Mónica cuando, encontrándose muy preocupada por la suerte eterna de san Agustín (su hijo), oró a la Madre de Dios y recibió de Ella la promesa de que, quien vistiera el hábito negro ceñido con correa negra, se salvaría. De ahí la tradición.

Cabe mencionar que los religiosos no desprecian ninguno de los bienes ni placeres del mundo, sólo que saben que existe algo más grande en orden a lo cual han de ordenarse estos: el valor del Reino.

¿Sabías que...? Miembros de algunas órdenes, como las dominicas, cuelgan de su ceñidor o cinto un Rosario, como signo de su consagración a María y de su compromiso de rezarlo diario.

301

INSTITUTOS de vida consagrada en la Arquidiócesis de México.

71

INSTITUTOS masculinos con 1,252 miembros.

230

INSTITUTOS femeninos con 4,096 miembros.

FUENTE Vicaría para la Vida Religiosa



CAFÉ:

Es el color de la tierra, propio de algunas ramas de la familia franciscana. Recuerda esto mismo, y la unión que existe entre estos, el Creador y la creación.



AZUL:

Recuerda el cielo, hacia el cual los religiosos tienen vuelta la mirada. Pudiera ser que también simbolice la especial relación que conservan con la Virgen María.



El Mtro. Jorge Luis Ortiz Rivera es Director de la Lic. en Filosofía de la UIC; Mtro. en Filosofía y Crítica de la Cultura y Mtro. en Educación.

ESCAPULARIO

Son varias las familias religiosas, tanto de hombres como de mujeres, las que utilizan un escapulario como parte de su hábito.

Es una prenda que se pone sobre los hombros, de ahí su nombre, "por encima de la túnica". La llevan los Benedictinos, Mercedarios, Hospitalarios de San Juan de Dios, Dominicos y los Carmelitas, entre otros. En el caso de las familias religiosas, el escapulario se conforma por dos lienzos largos, uno sobre el pecho y otro sobre la espalda. Para las terceras órdenes o cofrades laicos que comparten la espiritualidad con ellos, el hábito se ha ido reduciendo de tamaño hasta convertirse en dos pequeños cuadros de tela del color del hábito del instituto en cuestión, unidos por unos cordones, los cuales recuerdan la incorporación a dicha familia.



Por el lugar del cuerpo en el que se coloca, hace recordar la cita bíblica 'Mi yugo es suave y mi carga ligera' (Mt 11, 30)

Por el lugar en el que se coloca, recuerda las palabras de Nuestro Señor Jesucristo cuando nos invitó a imitar Su mansedumbre y a tomar Su yugo sobre nosotros. Dijo: "Mi yugo es suave y mi carga ligera" (Mt. 11,30) se da de manera natural.

A los religiosos les recuerda el voto de obediencia, que no es un sometimiento servil, sino la ofrenda de la propia voluntad para disponerse a cumplir con el apostolado propio del carisma de cada instituto.

A veces, el escapulario es sustituido por la esclavina (pequeña capa que cubre los hombros) o por alguna medalla o crucifijo institucional, con el mismo simbolismo.



ESCAPULARIOS MÁS CONOCIDOS

Como los fieles no pueden usar el hábito completo de la orden, se les ha concedido usar un "mini hábito", es decir, el escapulario reducido a su mínima expresión.



DEL CARMEN



SANTO DOMINGO



I. CORAZÓN DE M.



SAN AGUSTÍN



SN. FRANCISCO



S. CORAZÓN

COGULLA Y CAPA

La **variedad de los elementos** particulares en lo hábitos religiosos es muy amplia. Algunos de ellos han ido simplificándose con el paso del tiempo o, incluso, desapareciendo.

Por eso, se ha de mirar hacia los institutos más antiguos para ver otros elementos muy significativos, pero que ya no se encuentran presentes hoy en día.

Tal es el caso de la cogulla. Se trata de una túnica con capucha y anchas mangas que se sobrepone al resto del hábito. De hecho, la casulla que utilizan los sacerdotes para celebrar la Misa es desarrollo de las cogullas romanas. Del Imperio pasaron a los monasterios en donde no poseen ninguna función litúrgica, aunque suele utilizarse en ellas y en las actividades de comunidad importantes.

Posee varios significados.

Cuando es blanca, evoca la vestimenta que se recibió en el Bautismo, pues toda profesión religiosa es vista como una consagración que tiene su raíz en la

del Bautismo. Siguiendo esta misma línea, pasó a simbolizar la protección de la gracia divina sobre el que la viste y la libertad de los hijos de Dios con respecto del pecado.

Los franciscanos simplificaron la vestimenta dejándola unida a la esclavina y la capucha. Otras órdenes, como los Trinitarios y los Dominicos la redujeron menos, y utilizan una capa con capucha y esclavina sobre el hábito talar y el escapulario.

Lo mismo ha de decirse de la capa que distingue el hábito de algunas de las órdenes femeninas de clausura. A los ojos modernos pudiera parecer un desperdicio y despilfarro de tela que desdice el voto de pobreza. Por ello es necesario adentrarse en la historia y significado de estos símbolos que surgieron en otros contextos culturales.



La cogulla y la capa tienen varios significados; uno de ellos es la protección de la gracia divina sobre quienes las visten.

“PORTAR EL HÁBITO INDICA LIBRE ADHESIÓN AL CARISMA Y DOTA DE SENTIDO DE PERTENENCIA”.

PBRO. JOSÉ MARÍA ROMERO

VICARIO PARA LA VIDA CONSAGRADA



ESCANEA
PARA CONOCER MÁS
SOBRE LA VIDA
CONSAGRADA.



VELO

En la **mayoría de los institutos** femeninos se utiliza el velo que cubre la cabeza. Al principio ocultaba el corte de cabello mal hecho con el cual la religiosa daba entender que moría al mundo de la vanidad. La cabellera suelta y bien cuidada, en muchas culturas, es símbolo que invita a la concupiscencia.

Por ello, las religiosas al ingresar al convento cortaban su cabello en consonancia con el voto de pobreza y cubrían sus cabezas con un velo que recuerda al mundo que son las esposas del Cordero, a quien tienen como autoridad, conforme lo que ha dicho san Pablo (1Cor, 11, 5 – 25).

En el rito de toma de hábito, las religiosas entraban -y todavía lo hacen en algunas órdenes muy antiguas- literalmente vestidas de novias. Con el velo y coronadas de flores. En el transcurso de la ceremonia, cuando son aceptadas al convento, se les corta el cabello, se le retiran adornos, si los traen, y se les sustituye con el velo confeccionado en la tela propia del hábito.

Este elemento ha ido evolucionando a lo largo de la historia, desde aquellos que se colocan sobre otros lienzos que sólo dejan ver el rostro en las órdenes de clausura, hasta llegar a ser uno pequeño, parecido a un pañuelo, por ejemplo, entre las misioneras que asisten a las comunidades rarámuri al norte de nuestro país. Incluso, algunas congregaciones muy contemporáneas lo han suprimido del todo.

Después de este recorrido “a vuelo de águila”, que se ha hecho por los diferentes elementos de los hábitos religiosos, queda abierta la invitación a que cada uno de nosotros nos acerquemos a estas personas, hermanos y hermanas nuestros que se consagran a Cristo por el Reino de los Cielos.



Religiosa Brigirina con cogulla.